

El popular

FRANQUEO
CONCERTADO 14/4

Cabra, 31 de Mayo de 1972 - Año LV - Núm. 2608 - Depósito Legal CO. 86 - 1961

Editor y Director: José Luis Megías Giménez · Domicilio, Redacción y Administración: Juan Ulloa, 15

FIESTA DE AMOR, DE ALEGRIA Y DE CARIDAD

En la bula de creación de la fiesta del Corpus Christi decía el Papa Urbano IV que este día debe ser fiesta de amor y de alegría, fiesta donde se recuerde la muerte de nuestra muerte y la resurrección de nuestra vida, donde se lllore gozando y se goce llorando, con lágrimas alegres y con alegría llorosa, fruto de un corazón amante, creyente y regocijado.

Sabido es que la fiesta que mañana celebramos es como un desglose, en distinto día, de la solemnidad del Jueves Santo, en la que se conmemora la institución de la Eucaristía. Antiguamente, la Iglesia hacía decir tres misas en el Jueves Santo, una de ellas para conmemorar la gran obra del Señor en la Santa Cena; pero esta celebración, en medio de la Semana Santa, agobiada por el recuerdo de la pasión, no satisfacía plenamente al pueblo cristiano.

Una religiosa agustina, Santa Juliana de Mont Cornillon, manifestó al arcediano de Lieja, Jacobo Pantaleón, en 1246 que en una aparición el Señor le había manifestado su deseo de que hubiese una fiesta exclusiva, dedicada a honrar al Santísimo Sacramento. Aquel año fue la fiesta instituida en Lieja. Pero Jacobo Pantaleón llegó a Papa con el nombre de Urbano IV y en 1264 instituyó la fiesta en todo el mundo, aunque no comenzó a celebrarse sino años después.

El Pontífice llamó a Santo Tomás de Aquino y a San Buenaventura, a cada uno de los cuales dio encargo de que redactasen misa y oficio de la nueva fiesta. Comenzó Tomás de Aquino su lectura y tan maravi-

llosa resultó en su expresión, tan honda en sus conceptos, tan majestuosa en su palabra, que Buenaventura, mientras oía leer fue rompiendo poco a poco su borrador y con humildad emocionada, cuando le llegó la vez, arrojó los pedazos al suelo.

Esta fiesta jubilosa y solemne, instituida como ocasión para la alegría cristiana, es una de las fiestas mayores de Cabra Fiesta religiosa, que nadie puede entender que se celebre ofendiendo a Dios. Fiesta que contiene la suprema ceremonia litúrgica del año cristiano, como es esa procesión que recorre las calles llevando a Dios mismo, en carne mortal, en la Custodia.

Día nacional de caridad, porque si no daña al carácter religioso de la fiesta la alegría popular, expresada en cuanto júbilo sea preciso, se requiere no olvidar en su solemnidad que esta alegría tiene como base, precisamente, aquella suprema generosidad del Salvador que poco antes de encaminarse hacia la muerte, quiso quedarse El mismo, para siempre, entre los hombres, para mejor comunicar con ellos.

Cabra, fiel a su devoción secular no faltará a la expresión de la alegría cristiana en la fiesta del Señor y de la generosidad en el día nacional de caridad.

COPIAS

EN EL ACTO

CON RANK XEROX

MEGIAS

Librería General

DIALOGOS DE PEATON

El oficio de peatón es uno de los oficios que mejor hay que saber si se quiere sobrevivir en este mundo de ciudades apiñadas de automóviles y de toda clase de transportes. El peatón, empecemos por decir, no se hace. Nace. Se hace peatón. Otros lo aprenden. Su aprendizaje implica, primero, saber en qué terreno tiene que actuar. Hay centros y centros urbanos. No todos son iguales. No en todos el tráfico es el mismo. En ciertas urbes es veloz, menos veloz en otras partes. De aquí las deducciones que el peatón se debe hacer. En aquellos sitios en que el tráfico es veloz, su vida de simple mortal que marcha a pie corre mil veces más peligro, en cada esquina, en cada bocacalle, por todas partes, que en ciudades en que el enemigo—es decir, el automóvil—se mueve más despacio.

Conocido el terreno que pisa, y allí sí que pisa, porque peatón ciento por ciento, conocidas las velocidades autorizadas o habituales, el peatón debe echarse a la calle, vaya a su trabajo, vaya de compras, vaya de paseo, prometiéndose cumplir estrictamente con los reglamentos de circulación o tránsito o tráfico. No cruzar la calle fuera de los pasajes indicados. Hacer rigurosamente la escuadra esa; no intentar, aprovechando que no hay vehículos, correr oblicuamente para ganar tiempo. Meterse en la cabeza que el ir por la calle es cumplir una función de desplazamiento que implica saberla como arte o artesanía. Es más, aproximadamente debían darse diplomas, títulos, medallas a los peatones concienzudos, a los peatones que desempeñan su papel a las mil maravillas, sin causar desarreglos de hígado a los automovilistas, a los

policías, y sustos terribles a los que, simples peatones también, asisten al momento de peligro corrido por uno de los suyos.

Y no se trata de automatizarse. Por el contrario. El peatón no puede ser un autómatas, ya que constantemente tiene que ir resolviendo problemas que corresponden a la defensa de su propia vida o de su integridad corporal; calculando sus pasos, apresurándolos donde es necesario, o disminuyéndolos donde conviene, para no ser imprudente; los ojos puestos en los semáforos para guiarse por las luces rojas o verdes, o en los policías que abren los brazos para protegerlo o regañarle cuando ha cometido alguna imprudencia.

La vida de todos los días. La vida de miles de millones de peatones es esta, este despeñarse, este cumplir un oficio, el de ir a pie por las ciudades, guiado por el instinto de conservación, con los cinco sentidos puestos en lo que va haciendo, pues un descuido, un olvido, una distracción cualquiera le pueden ser fatales. Y, por ello, nada más responsable que las asociaciones de peatones que actúan con autoridad reconocida por las leyes, para la defensa de esos pobres seres oscuros que van abriéndose camino entre cientos y miles de vehículos en movimiento, entre los coches que forman filas interminables, parados al lado de las aceras, temerosos de todo lo que se mueve, porque casi todo lo que se mueve en la calle es contra el peatón, principio del que hay que partir para no quedarse en el camino y volver sano y salvo a casa.

Miguel Angel ASTURIAS

Premio Nobel de Literatura

A B C - Madrid - 28-5 72.

Juan Serrano Cuevas - taller de FONTANERIA - Mimbrón, 15 - Tel 520 069 - CABRA.

CERVEZA

« EL AGUILA »

Encargos: Teléfono 520460

UN DILUVIO

DE COLORES Y DIBUJOS,

ESTAMPADOS

en piqué, batista, surach, esterillas, popelines, crep en TERGAL y TERLENKA EN PUNTO ESTAMPADO

VEA NUESTROS ESCAPARATES

Nuevos Caminos

Martín Belda, 33 y B. de Soto

Los Caminos

Juan Ulloa, 17

C A B R A

Información Musical

Los discos que figuran en España, en los diez primeros lugares:

- 1 (2) Hijo de mi padre—Chicory Tip.
- 2 (1) Yo no soy esa.—Mari Trini.
- 3 (7) Algo de mi—Camilo Sesto.
- 4 (3) La reina bruja de Nueva Orleans—Redbone.
- 5 Amarillo.—Tony Christie.
- 6 (10) I love you baby.—Tony Ronald.
- 7 (4) Un beso y una flor.—Nino Bravo.
- 8 (5) American pie—Don McLean.
- 9 Si yo fuera rico.—Nuestro pequeño mundo.
- 10 Sacramento—Middle of the road.

Los números entre paréntesis indican la situación en la lista de la semana anterior.

el que ama
trabaja por la justicia

CORPUS CHRISTI

DIA NACIONAL DE CARIDAD



Doña Rosario Arjona Montes,
viuda de Jiménez

Confortada con los Santos Sacramentos, falleció en Cabra el pasado día 28, D^a Rosario Arjona Montes, viuda de Jiménez, quien por su bondad y don de gentes contaba con el afecto de cuantos la conocieron.

Descanse en paz y reciban nuestro sentido pésame su hermana Doña Mercedes, primos y entre estos particularmente la Srta. Rita Jiménez, sobrinos y demás familia.

Marcos para cuadros

Proyectos de decoración
Pida presupuesto a

Hermanos CHACON CALVO
Romero Merchán, 8 CABRA

MENSAN - Concesionario provincia Córdoba DRAGON-GAS. Distribuidor: Telefunken. Ignis. MENSAN. Muebles.

BIDONES CHAPA, abiertos, cabida 200 litros, se VENDEN BARATOS en Carretera a Baenánúm. 16.

CASA SIMEON - Comestibles y Huevería - Servicio a domicilio - Comandante Silva, 8
Teléfono 520307 - CABRA



TALLERES

PEÑALBA

Agente RENAULT

para CABRA

Baena, 26 - Teléfono 520 253

Pone a su disposición la extensa gama de automóviles

RENAULT

y su acreditada experiencia en reparaciones garantizadas.

IMPRIME: CEAG
C A B R A



ROMANCE DE LA TARDE DEL CORPUS Y EL NIÑO MANCO

*La tarde va caminando
por campos de gayombera;
la tarde va despacito,
pisando de piedra en piedra,
troncha que troncha pajizas
varitas de gayombera.*

*El niño manco, tres dedos
dormidos ya bajo tierra,
desde su balcón la sigue,
desde su balcón la ceta.*

*¡Ay qué limpia va la tarde
con su mantellina nueva!
La tarde, corta que corta
junquitos de gayombera.
¡Ay, qué guapa está la tarde
rubia, tirando a morena!
La tarde, coge que coge
gayomba en la gayombera.*

*¡Ay, que quiere irse la tarde!
¡Ay, pero el sol no la deja!
En la Asunción las campanas
a jueves de junio suenan.
Entre magnolias cerradas,
porque se escapan abiertas;
entre magnolias que huelen
a tallo de limonera;
entre magnolias, magnolias,
viene la luna lunera...*

*—¡Dame mis dedos de rosa,
que quiero, madre, cogerla!*

*La tarde, llama a la luna;
La luna, se va tras ella;
la tarde, para que pase,
cubre de flores las piedras:
la luna le dice: «¡Gracias!»
la tarde le dice: «¡Bella!»*

*Y se arrodilla la tarde
cuando la luna se acerca...
Tiene la calle encontrados
perfumes de nardo y cera;
tiene la calle sus casas
blancas de cal con cenefas,
espejos color de rosa*

*tiene la calle en la acera.
En la Asunción las campanas
a jueves de junio suenan.
¿Vamos a las bocacalles?
¿Vamos a la Plaza Vieja?
Curro va al Corpus con Lola,
con Cándida y con Carmela;
las tres hermanas; bonitas
las tres y las tres morenas.
Lola va enmedio; su hermana
no quiere que hable con ella...*

*—¡Ay, madre! ¿Quién se llevó
mis bellos dedos de seda?
—Te haremos unos de plata,
te haremos unos de perla.
—¡Yo sólo quiero los dedos
que le gustaban a ella!*

*Haremos, Curro, a la tarde,
porras de «frunsiá» con trenzas;
camas de juncos bordadas
de flores de gayombera.
Por la noche nos dará
el sacristán en la iglesia,
magnolias, de las llevadas
por la Custodia en la fiesta,
que libran a las mocitas
de «un mal pensá» con olerlas...
Entre magnolias que huelen
a tallo de limonera;
entre magnolias la luna,
entre magnolias la llevan...*

*—¡Dame mis dedos de nardo,
dame mis dedos de seda,
que Lola me da una rosa,
madre, y no puedo cogerla!*

*Por los campos de gayomba,
piándole las estrellas
como polluelos, la tarde,
del brazo del sol se aleja...
¡Ay, qué bien huele la tarde
de andar por las gayomberas!
¡Ay, qué limpia va la tarde*

Mariscos exquisitos
Tapas selectas de cocina en el
Mesón del Vizconde

En su mesa y con su aperitivo:
ACEITUNAS GARRIDO
Tel. 520 661 - CABRA

Almacenes GARCIA LUCENA
le ofrecen las últimas novedades
siempre a los mejores precios.

Cervezas «SAN MIGUEL»
«LANJARON» - «FRUCO»
Distribuidor: TELLADO.
Teléfonos 520 136 - 520 897

OPTICA ORTIZ LAMA. Su receta en el día. Juan Ulloa, 16.

Droguería PEREZ CAÑERO.
Próxima apertura en San Marcos, 23. Junto a la nueva Plaza de Abastos.

Saratoga discoteca. Música estereofónica. Ambiente familiar. Aire acondicionado.

DOS EXITOS
EDITORIALES
para el año internacional
del libro

«CHACAL»

de Frederick Forsyth

¡Oh, Jerusalén!

de Dominique Lapierre
y Larry Collins



LIBROS DE
PLAZA & JANES,
S. A.

que puede adquirir en
MEGIAS
Librería General

*con su mantellina nueva!
¡Ay, qué guapa está la tarde
rubia tirando a morena!
—¡Si no me caso con Lola,
quiero casarme con ella!*

† PEDRO IGLESIAS CABALLERO

¡ADIÓS, CORDERA!

LEOPOLDO ALAS (CLARIN) - 2

Aquella paz sólo se había turbado en los días de prueba de la inauguración del ferrocarril. La primera vez que la *Cordera* vio pasar el tren se volvió loca. Saltó la sebe de lo más alto del Somonte; corrió por prados ajenos, el terror duró muchos días, renovándose más o menos violento, cada vez que la máquina asomaba por la trinchera vecina. Poco a poco se fue acostumbrando al estrépito inofensivo. Cuando llegó a convencerse de que era un peligro que pasaba, una catástrofe que amenazaba sin dar, redujo sus precauciones a ponerse en pie y a mirar de frente, con la cabeza erguida, al formidable monstruo; más adelante no hacía más que mirarle, sin levantarse, con antipatía y desconfianza: acabó por no mirar al tren siquiera.

En Pinín y Rosa la novedad del ferrocarril produjo impresiones más agradables y persistentes. Si al principio eran una alegría loca, algo mezclada de miedo supersticioso, una excitación nerviosa que les hacía prorrumpir en gritos, gestos pantomimas descabelladas, después fue un recreo pacífico, suave, renovado varias veces al día. Tardó mucho en gastarse aquella emoción de contemplar la marcha vertiginosa, acompañada del viento de la gran culebra de hierro que llevaba dentro de sí tanto ruido y tantas castas de gentes desconocidas, extrañas.

Pero telégrafo, ferrocarril, todo eso era lo de menos: un accidente pasajero que se ahogaba en el mar de soledad que rodeaba el prado Somonte. Desde allí no se veía vida humana; allí no llegaban ruidos del mundo más que al pasar el tren. Mañanas sin fin, bajo los rayos del sol a veces, entre el zumbido de los insectos, la vaca y los niños esperaban la proximidad del mediodía para volver a casa. Y luego, tardes eternas, de dulce tristeza silenciosa, en el mismo prado, hasta venir la noche, con el lucero vespertino por testigo mudo en la al-

tura. Rodaban las nubes allá arriba, caían las sombras de los árboles y de las peñas en la loma y en la cabaña, se acostaban los pájaros, empezaban a brillar algunas estrellas en lo más obscuro del cielo azul, y Pinín y Rosa, los niños gemelos, los hijos de Antón y Chinta, teñida el alma de la dulce serenidad soñadora de la solemne y seria Naturalidad, callaban horas y horas, después de sus juegos, nunca muy estrepitosos, sentados cerca de la *Cordera*, que acompañaba el augusto silencio de tarde en tarde con un blando son de perezosa esquila.

En este silencio, en esta calma inactiva, había amores. Se amaban los dos hermanos como dos mitades de un fruto verde, unidos por la misma vida, con escasa conciencia de lo que en ellos era distinto de cuanto los separaban; amaban Pinín y Rosa a la *Cordera*, la vaca abuela, grande, amarillenta, cuyo testuz parecía una cuna. La *Cordera* recordaría a un poeta la *savala* de Ramayana, la vaca santa; tenía en la amplitud de sus formas, en la solemne serenidad de sus pausados y nobles movimientos, aires y contornos de ídolo destronado, caído,

TODO para su cuarto de **BAÑO Y COCINA**

La más amplia gama de calidades, colores y estilos

ROCA

Sanitarios - Griferías

Espejos - Armarios

Accesorios - Termos a gas.

Muebles metálicos, etc.

SANEAMIENTOS Y GRIFERIAS

ARROYO

Cervantes, 2 - Tel. 520 621

LA MODA

VERANO 1972

Confecciones CORTY

Barahona de Soto, 13

Auto-Escuela CRUMAN. Manuel Espejo Lopera - Martín Belda, 6 - CABRA.

BENITO CANTERO - Materiales para la construcción y decoración - Tel. 520069 - CABRA

**PERAS, MANZANAS, NARANJAS,
FRESAS, NISPEROS, CEREZAS Y
ALBARICOQUES**

FRUTAS SELECTAS-PAULA
Doña Leonor, semiesquina a Juan Carandell. - CABRA

contento con su suerte, más satisfecha con ser vaca verdadera que dios falso. La *Cordera*, hasta donde es posible adivinar estas cosas, puede decirse que también quería a los gemelos encargados de apacientarla.

Era poco expresiva; pero la paciencia con que los toleraba cuando en sus juegos ella les servía de almohada, de escondite, de montura y para otras cosas que ideaba la fantasía de los pastores, demostraba tácitamente el afecto del animal pacífico y pensativo.

En tiempos difíciles, Pinín y Rosa habían hecho por la *Cordera* los imposibles de solicitud y cuidado. No siempre Antón de Chinta había tenido el prado Somonte. Este regalo era cosa relativamente nueva. Años atrás, la *Cordera* tenía que salir a la *gramática*, esto es, a apacentarse como podía, a la buena ventura de los caminos y callejas de las rapadas y escasas praderías del común, que tanto tenían de vía pública como de pastos. Pinín y Rosa, en tales días de penuria, la guiaban a los mejores altozanos, a los parajes más tranquilos y menos esquilmados, y la libaban de las mil injurias a que están expuestas las pobres reses que tienen que buscar su alimento en los azares de un camino.

(Continuará en el próximo número)